

# HOJA PARROQUIAL

Parroquia de Ntra. Sra. de Covadonga de Oviedo

HOJA Nº389

19 de Enero de 2020

[www.parroquiadecovadongaoviedo.es](http://www.parroquiadecovadongaoviedo.es)

## TESTIGOS, NO ESPECTADORES

Hoy también los hombres buscan. Buscan pan, trabajo, amor, una tierra en la que vivir y trabajar; buscan la Luz, buscan felicidad. Puede parecer que se instalan en la comodidad, pero no es así; son buscadores. Otra cuestión es si, a nuestro mundo y a quienes lo dirigen, les interesan buscadores o durmientes. Eliminar la presencia de Dios directa o indirectamente es una manera de adormecer a los hombres

No nos dejemos entretener: Jesús quiere testigos. No nos entretengamos; lo que urge en estos momentos de la historia son los testigos. Son los que interpelan, seguidores convencidos por las obras que realizan; son quienes lideran cambios reales. Jesús quiere testigos de vida, de perdón, de Él; hombres y mujeres que muestren el rostro de Jesús con su vida. Lo cual requiere que se encuentren con Jesús, que es quien cambia la vida. Los testigos de Jesús surgen en el encuentro radical con Él. A veces no surgen necesariamente de personas con una vida irreprochable, con un pasado limpio y una vida imaculada, pero siempre nacen del encuentro con Jesús. Es un encuentro que cambia la dirección de su vida. Porque el punto de partida para ser cristiano no es ser digno ni bueno, ni justo, ni mejor que los demás. Se parte de haberse dejado envolver por el amor de Jesús. El punto de partida es que Jesús nos ama como somos y quien se da cuenta de esto, quien se hace consciente de este amor incondicional, se abre al Señor, se siente necesitado de Él. La experiencia del amor del Señor es muy fuerte. Cuando caemos en la cuenta de ese amor incondicional, nos sucede como a Pedro o como a Pablo y los demás apóstoles, que le abrimos nuestro corazón y decidimos ser transparentes ante Él. Además, quien se encuentra con Jesús desea regalar ese mismo amor que a él le ha sido regalado y en el que él se siente criatura nueva.

De ahí que me interese en estos momentos de la vida de la Iglesia y de la vida de los hombres tomar algunas cuestiones que son claves para ser «sal y luz del mundo». El cristiano es un testigo de Jesús y debe entrar por todos los caminos por los que van los hombres; no puede escamotear ninguno. Ha de hacerlo como testigo de vida y de perdón, es decir, de Jesús. Me impresionan las palabras de los Magos de Oriente cuando preguntan: «¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo» (Mt 2, 1-12). Y me impresionan porque es también la pregunta que tiene en el corazón todo ser humano, ese que diariamente nos encontramos en el camino: ¿dónde está quien puede llenar el anhelo más profundo de mi corazón?, ¿dónde lo encuentro? Los Magos buscan el lugar donde nace la Luz. Y la encuentran allí donde hay amor y donde se manifiestan la ternura de una Madre, la Virgen María, y la confianza absoluta de un hombre como José, que ha percibido el amor inmenso que Dios tiene a los hombres y colabora con todas las consecuencias en que ese amor se manifieste.

Hoy también los discípulos de Jesús hemos de hacernos preguntas que son esenciales para el momento que vivimos: ¿somos cristianos en camino o cristianos instalados en nuestra propia comodidad?, ¿somos cristianos testigos o cristianos curiosos por Jesús? Aquel «sueño con una opción misionera, capaz de transformarlo todo» (EG 27) del Papa Francisco sigue teniendo vigencia hoy, incluso más fuerte que cuando las pronunció. Decía que «hace falta transformarlo todo». El Señor busca hombres y mujeres que sepan decir siempre: «Señor, tú eres mi vida. En mi encuentro contigo experimenté el perdón, vi que hay una vida nueva que procede de dejarnos amar por Ti y volcar ese mismo amor que Tú nos das en los demás».

Recordemos una vez más el motivo del viaje emprendido por los Magos de Oriente: «Hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo». La búsqueda. Hoy también los hombres buscan. Buscan pan, trabajo, amor, una tierra en la que vivir y trabajar; buscan la Luz, buscan felicidad, buscan sentirse a gusto con ellos mismos y con los demás. A veces lo hacemos de maneras y modos confusos y desde planteamientos que no son los que Dios quiere para nosotros. Puede parecer que se instalan en la comodidad, pero no es así; son buscadores. Otra cuestión es si, a nuestro mundo y a quienes lo dirigen, les interesan buscadores o durmientes. Eliminar la presencia de Dios directa o indirectamente es una manera de adormecer a los hombres.

El reclamo del Papa Francisco es claro: ¡Sed valientes!, ¡dejaos amar por el amor más grande e incondicional!, ¡despertad! El Papa no nos pide que organicemos una misión, sino que entremos en un estado permanente de misión. En estos momentos de la historia de la humanidad, de formas muy diferentes, quienes caminamos y quienes encontramos en el camino, tenemos en el corazón un deseo que se formula en esta pregunta, aunque los contenidos de la misma sean diferentes: ¿dónde encontrar referencias sólidas para la vida?, ¿quién puede dar respuestas satisfactorias para ese anhelo profundo que siempre está en el corazón del ser humano, aunque se manifieste de modos diferentes?

El Papa nos recuerda que «el gran riesgo del mundo actual [...] es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada [...]. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, y, como consecuencia, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien» (EG 2).

Ante este riesgo, seamos misioneros, anunciemos... Pero, ¿qué? Se trata de anunciar lo que es el núcleo del Evangelio, que se llama kerigma. La belleza del amor salvador de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado. Hemos de lograr que los hombres vean la belleza del amor de Dios, que se manifiesta en Cristo. ¿Cómo hacer este anuncio hoy a los niños, jóvenes, trabajadores, en la ciudad, en el pueblo, en el barrio donde vivimos, con los que nos encontramos cada día? Teniendo la disposición permanente de llevar a otros el amor de Jesús. Y eso se hace espontáneamente en cualquier lugar. Todos los lugares y todas las circunstancias son válidos para llevar el amor de Jesús a los hombres.

### **Algunas propuestas para que seamos testigos:**

- 1-. El testigo sigue a Dios en todo y por todo, nunca defrauda al prójimo.
- 2-. El testigo presenta el rostro, las enseñanzas y las posturas de la Iglesia.
- 3-. El testigo quiere iluminar el mundo con la luz de Jesucristo resucitado y a quienes encuentra en el camino interpela.
- 4-. El testigo es reconciliación y buscador de la paz y de la convivencia entre los hombres: busca el diálogo con todos, trabaja por la comunión, defiende y protege la justicia.
- 5-. El testigo es comunidad cristiana: puede encontrarse con personas muy diferentes, pero él es puente y nunca un muro para construir la fraternidad.
- 6-. El testigo ve las necesidades del momento y nunca cae en la rigidez mental, espiritual y humana.
- 7-. El testigo es Evangelio: solamente la libertad nos hace libres para seguir la llamada a vivir el estilo de vida de Jesús.
- 8-. El testigo es diálogo con Dios. Es oyente de la Palabra de Dios porque sabe muy bien que solo así puede comunicar y anunciar a Jesús.
- 9-. El testigo en la caridad ha encontrado camino y es prueba de la autenticidad de su vida. Eso le empuja a vivir contagiando vida a quienes se encuentra.
- 10-. El testigo es un hombre o una mujer que imita a Santa María en su humildad con el deseo de que los otros sean más estimados y más amados. Sabe hacer suyo el magnificat.

## **MANOS UNIDAS: ¿QUIÉNES SOMOS? ¿QUÉ HACEMOS? ¿QUÉ PRETENDEMOS?**

Manos Unidas es la Asociación de la Iglesia española para la ayuda, promoción y desarrollo en los países empobrecidos.

**En Manos Unidas creemos en la igualdad y la dignidad de las personas... en cuanto seres creados por Dios en Cristo. Por eso, defendemos y promovemos los derechos humanos.... como aspectos de la dignidad humana.**

Lo hacemos mediante actividades de educación para el desarrollo y a través de proyectos de desarrollo, impulsando un desarrollo humano integral y sostenible, junto con nuestros socios locales y las comunidades a las que estos acompañan.

Sensibilizar a la comunidad cristiana e invitar a compartir vida, experiencia y bienes; así, juntos, haremos realidad el plan de Dios: que todas las personas tengamos una vida en plenitud.

*«Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia» (Jn 10,10).*

Ofrecer a catequistas y formadores recursos para una educación que ayude al compromiso por el desarrollo humano integral, descubriendo nuestra corresponsabilidad en la perpetuación del deterioro medioambiental y proponiendo una **conversión ecológica**.

El Papa Francisco invita al cuidado de la "casa común" **para crear una conciencia responsable desde la perspectiva de la preocupación por la creación.**

*"Entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto" ... "Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella" (LS 2).*

*"Mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir (...) no pensemos solo en la posibilidad de (...) grandes desastres naturales, sino también en catástrofes derivadas de crisis sociales, porque la obsesión por un estilo de vida consumista, sobre todo cuando solo unos pocos puedan sostenerlo, solo podrá provocar violencia y destrucción recíproca" (LS 204).*

**Con su trabajo hace realidad las palabras de Jesús en el Evangelio: "Tuve hambre y me disteis de comer" (Mateo 25)**

Queremos abordar nuestro trabajo de sensibilización a la comunidad cristiana reflexionando sobre **el cuidado de la creación y estilos de vida**.

Iniciamos el segundo año del trienio dedicado a la promoción de los Derechos Humanos como marco imprescindible para la consecución del derecho a la alimentación, cuestión central en nuestra misión. Se trata de luchar contra el hambre y en favor del desarrollo humano integral y sostenible.

Nos centramos en el cuidado de la casa común, profundizando en la relación de la lucha contra la pobreza y la garantía de los Derechos Humanos.

Basados en la encíclica "*Laudato Si*" del Papa Francisco, reconocemos inseparables la preocupación por la naturaleza y la justicia con los empobrecidos (LS 10). No es posible acoger el clamor de los pobres sin atender al clamor de la tierra.

Urge superar la cultura del descarte, que excluye a los más débiles, necesitados de atención y cuidados, o sencillamente a los que estorban; valora solo lo útil y lo que genera beneficio propio, y optar por una cultura del encuentro y del cuidado, tanto de los excluidos como de la naturaleza, porque la dignidad humana está íntimamente ligada al derecho a vivir en un medio ambiente sano, donde se protejan la sostenibilidad y la solidaridad.

Haciéndonos eco del clamor de los más pobres como consecuencia del clamor de la tierra, reflejamos algunos aspectos de la degradación medioambiental con incidencia directa en la vida de los seres humanos, especialmente de los más vulnerables: contaminación, agotamiento de recursos, cambio climático, deforestación, biodiversidad.

Algunas causas de esta degradación son la tecnocracia, el relativismo, el consumismo desenfrenado... que generan graves consecuencias, sobre todo para los pobres, como inundaciones, sequías extremas, desertificación, extinción de especies, contaminación, pérdida de acceso a recursos básicos, incremento de la pobreza, migraciones forzadas por inclemencias meteorológicas... estas consecuencias son signos de muerte que afectan a nuestra casa común y a los seres que en ella habitan. El grito de la tierra y el grito de los pobres es uno.

Un sentimiento de íntima unión con todos los seres humanos requiere ternura, compasión, preocupación y justicia para todos. Todo está relacionado. Todos los seres, y de manera especial los humanos, estamos entrelazados por ese amor que Dios tiene a cada una de sus criaturas. Esta conciencia creyente de ser una única familia humana es el mejor antídoto contra la globalización de la indiferencia.

El verdadero desarrollo humano se cimentará en el cambio de actitudes: de dueños y propietarios del mundo a moradores y cuidadores, que luchan por una vida digna, en la casa común, para toda persona.

El cuidado de la casa común

“La íntima relación entre pobres y fragilidad del planeta” (LS 16)

Urge superar la cultura del descarte y optar por una cultura del encuentro y del cuidado.

El grito de la tierra y el grito de los pobres es uno.

## **INTENCIONES DE MISAS**

**Lunes 20** por dif. fam. Iglesias-Victorero, **Martes 21** por Manuel Vidal, **Miércoles 22** por..., **Jueves 23** por Luis, Cándida, Cari, Fernando y Primitiva, **Viernes 24** por..., **Sábado 25** por Loli Torrijos; Gala, **Domingo 26** a las 10:00 por Jesús, a las 11:30 por..., a las 112:30 por MaCarmen, Ramona,...